



Consejo Económico y Social

Distr. general
28 de noviembre de 2014
Español
Original: inglés

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

59º período de sesiones

9 a 20 de marzo de 2015

Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre
la Mujer y del período extraordinario de sesiones de
la Asamblea General titulado “La mujer en el año
2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz
para el siglo XXI”

Declaración presentada por la International Shinto Foundation (ISF), organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



Declaración

El aprovechamiento al máximo de la intuición de las mujeres para afrontar la gestión y los problemas del mundo

Hasta ahora, las estructuras sociales e industriales se han basado en el sentido del valor de los hombres y en su forma de pensar, y la intuición femenina apenas se ha tenido en cuenta. El desarrollo y la prosperidad mundiales se han logrado sin sacar el máximo partido al potencial de las mujeres. En otras palabras, no sería exagerado afirmar que los desafíos a los que nos enfrentamos en la actualidad en el mundo, incluidos la inanición, la pobreza, los conflictos, la crisis económica y los problemas ambientales, como por ejemplo el calentamiento global, son consecuencia del modo de pensar de los hombres, una conducta con base lógica.

Ya se ha demostrado científica y psicológicamente que las mujeres tienen más intuición que los hombres. Definimos la intuición como la capacidad de verbalizar y expresar realmente lo que se siente en la esfera del subconsciente. Según el Dr. Ihoko Kurokawa de Kansei Research Inc. (Japón), debido a que tienen un cuerpo calloso que, de media, es un 20% más grueso que el de los hombres, los hemisferios derecho e izquierdo del cerebro de las mujeres se comunican entre sí mejor y más profundamente, lo cual les proporciona una sensibilidad más aguda y clara y la capacidad de entender las cosas con la emoción y la amabilidad humana, en lugar de con el intelecto, la lógica o la ética, algo necesario para poder empatizar.

Existen múltiples ejemplos en el Japón en que la intuición de las mujeres podría haber contribuido a mejorar la resiliencia de las empresas y a crear productos de consumo conmovedores.

Una empresa japonesa que produce y distribuye artículos para el cuidado de las mascotas había experimentado un hundimiento de la cifra de negocios y una pérdida de la cuota de mercado. Al sentirse atrapado en unas circunstancias inalterables tras hacer todo lo posible sobre la base de la ampliación de las intervenciones convencionales, el Presidente de la empresa tomó la valiente decisión de crear un equipo de proyecto formado “solo por mujeres” dentro de su departamento de desarrollo de productos, dirigido por hombres, para que analizase y determinase lo que sus clientes deseaban en realidad en lo que respectaba tanto a los productos como al diseño. El Presidente prohibió a los empleados varones que intervinieran en el equipo de proyecto formado solo por mujeres. Así, el producto terminado dio lugar a una recuperación notable tanto de las ventas como de la cuota de mercado, y la propia empresa se empoderó con la energía necesaria para seguir triunfando.

En otro ejemplo, una empresa japonesa desarrolló un producto para el cuidado de las plantas de los pies, pero no disponía del presupuesto necesario para invertir en publicidad y no contaba ni con una red de distribución ni con personal suficiente. Sin embargo, se han vendido más de 7 millones de ejemplares en total, lo cual equivale a 1 millón de ventas anuales, con exportaciones a unos 45 países. Según el Director General de la empresa, la causa principal de ese milagro fue “el poder de las mujeres”. Las trabajadoras de la empresa, aunque contaban con sus propios retos en su carrera y en su vida privada, deseaban enormemente transmitir el maravilloso efecto y el encanto de su producto. Esa energía emocional sirvió para crear rutas de

ventas inesperadas, para triunfar en unas negociaciones muy complicadas y para hacer posible lo imposible.

La verdadera igualdad de género no solo implica que los hombres y las mujeres trabajen en las mismas condiciones y que tengan las mismas normas y el mismo tratamiento. Por supuesto, esos factores son importantes, pero resultaría mucho más sustancial sacar el máximo provecho de la naturaleza endógena característica de hombres y mujeres, de modo que ellos se sientan felices y satisfechos consigo mismos. Además, podría decirse que, en general, las mujeres tienen más motivación para agradar y satisfacer a los demás, lo cual implica percibir los cinco sentidos de otras personas como si fueran suyos. En cambio, los hombres otorgan mucha más importancia a sus estimaciones objetivas. Evidentemente, las mujeres pueden realizar estimaciones objetivas, pero por lo general tienen menos interés en hacerlo que los hombres.

Huelga decir que es imprescindible disponer de una estimación objetiva en lo que respecta a las actividades sociales. No obstante, creemos que, si en la gestión de organizaciones sobre la base de estimaciones objetivas no se tienen más en cuenta las etapas evaluadas en función de la intuición, prácticamente no se puede esperar la consecución de una resiliencia institucional y de una prosperidad continua, ya que a las personas siempre les conmueven las sonrisas y las emociones que subyacen a los logros espectaculares. Si no cuentan con ese margen para los factores invisibles e incommensurables, las organizaciones se volverán rígidas e inflexibles y tendrán dificultades para responder a los cambios o las tendencias inesperados.

Por esta razón, consideramos que es importante y necesario invitar a las directoras y las gerentes a las juntas de cualquier entidad, con el fin de mantener un entorno y un ambiente en que las mujeres puedan expresar sus sentimientos y opiniones cómodamente, sin que se las discrimine por ello o se las culpe o evite sin motivos. Creemos que habrá cierto contento y esperanza en nuestro mundo, que se enfrenta a tantos retos difíciles, cuando realmente se valoren el carácter básico de las mujeres de empatizar con las circunstancias de otros y su dedicación a los demás y se empleen tanto en la esfera política como en la industrial.